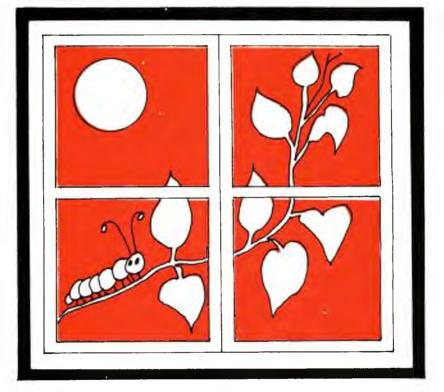
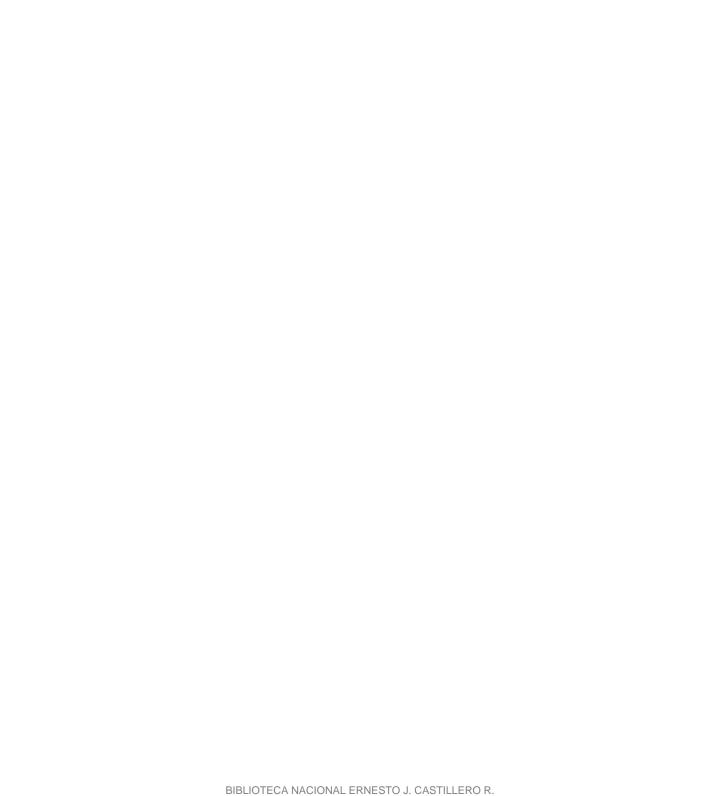
CHANGMARIN



LAS TONADAS Y LOS CUENTOS DE LA CIGARRA





Dedicado a:

MARIANA HERNANDEZ CHANGMARIN

LUCIA CRISTINA TORRES MENDEZ

CARLOS DANIEL MENDEZ

LAS TONADAS Y LOS CUENTOS DE LA CIGARRA

CHANGMARIN Reservados todos los derechos hechos el depósito de ley.

- Portada de Lía Celeste Méndez Changmarín

EDICIONES ENE.



CHANGMARIN

LAS TONADAS Y LOS CUENTOS DE LA CIGARRA

Libro recomendado por el Ministerio de Educación.

> Segunda Edición 1987.

TITN 12476 Cueros infentiles penentias Cuertas Cancieras infentiles penentias penentias Landers enfentes penentias

Spa 808.0683 Ch881t 1987 e.4

tonadas



7

LA TONADA DEL CANAL

"Señañá, a los remos, mi vida...! Señañá, a los remos e' proa...! "Señañá, a los remos, mi vida...! Señañá, a los remos e' proa...!

Que yo voy,
que yo voy,
que yo voy
en mi canoa,
por el verde Canal,
entrando por Balboa.
Y vengo del mar del sur
y me voy al norte ahora.
Y yo soy
el capitán.
Ay, llorelé
mi señora...!

esa tonada en la proa, con tu pollerita blança pareces una paloma.
Y la bandera que llevas de la pura sangre llora, en el barco de cristal donde la patria saloma.

Ay niña, que vas cantando

Marino, llévame tú
encima de esos vapores.
Qué bonito corre el mar
"si no hubieran habladores".
Ni gringos en las esclusas,
ni aeroplanos, ni cañones,
ni esa bandera extranjera...
Ay, resuenen repicadores! ...

Capitana, capitana, capitana de la mar, llorelé ay, llorelé bonito viento pa' navegar.

Del Pacífico al Atlántico pasando por el Canal en palabras castellanas vamos todos a pasar.

"Señañá, a los remos, mi vida...! Señañá, a los remos e' proa...!"

Marino,
marinerito
del mundo
ven a bailar,
que al fin yo tengo la llave
de la Zona del Canal,
sin títulos en inglés
ni gringos en el solar.

Me voy en la "Ligia Elena" esta noticia a llevar a todas partes del mundo: que ahora es mío este Canal! ... Repiquen repicadores tután, tucutá, tutá... Bailen niños este punto en el barco de cristal, navegando por los mares, pasando por el Canal. Señañá, Señañá mía... tután, tucutá, tutá...

15 de noviembre de 1974

LA TONADA DEL NIÑO DEL BANANAL

Yo soy el niño del bananal, señores! ... Repíquenme los tambores y ajé y ajá! ... Yo soy el capitán, y en mi barco voy a Europa, llevo el oro verde, verde a las tierras más remotas. Y los peces me saludan y me gritan las gaviotas.

Yo sembré lo verde verde y coseché lo amarillo. El agua verde y clarita con un so! enfurccido. De Bocas a Puerto Armuelles está lo tuyo y lo mío.

Y me gritan las gaviotas, porque soy de Panamá, y derroté a los piratas en el mismo bananal, con sus botas de vaquero y sus cuentos de Tarzán.

Está lo tuyo y lo mío, está en cada punta el mar, la finca en flor, y lo verde, lo verde del bananal.

Y va un tren con mi bandera y yo soy el capitán.

Yo soy el niño del bananal, señores! ... Repíquenme los tambores y ajé y ajá!

Yo soy el niño del bananal, señores! ... Repíquenme los tambores y ajé y ajá! ... Y sus cuentos de Tarzán y ahora que es mía la frutera viene la luna a brillar con el sol y mi bandera, y la lluvia clara y verde relumbra por la frontera. Relumbra por la frontera lo verde del bananal, todo el mundo está conmigo, nadie me puede aplastar. Tengo derecho a lo verde... Vengan niños a bailar!

> Yo soy el niño del bananal, señores! ... Repíquenme los tambores y ajé y ajá!

Agosto de 1974

LA TONADA DEL SOL

Sol, amigo sol, botón de oro, carro de fuego, caballo moro, y ajé y ajá...

Sol, amigo sol, flor de majojo, pintamanto bin bin, celaje rojo, a dónde vas?

Sol, amigo sol que diariamente tiñes ardiente el arrebol... y cruzas el cielo sembrando el suelo de plata y oro, señor don toro, y ajé y ajá...

Sol, yo te adoro, botón de oro, pájaro bin bin y sangretoro.



TONADA DE VICTORIANO LORENZO

"Qué te parece cholito? Qué te parece que te querían fusilar? Como si la ausencia fuera remedio para olvidar! ..."

Naciste

casi en el cielo. en la sierra azul. sin mar. Y te pusieron Lorenzo Victoriano. así no más. Con tu sombrerito blanco baiaste con los demás. y aprendiste la palabra y a sumar y a restar, v volviste a la montaña a pelear. Porque el rico te cercaba. el blanco de la ciudad. y los godos de Colombia

v te hiciste liberal con una bandera roja de sangre sudor y sal. Ay, cholito Victoriano guerrillero principal...! Con tu daga en la cintura v tu fusil de cristal. donde pasó Victoriano la patria nacía ya.

"Qué te parece cholito? Qué te parece que te querían fusilar? Como si la ausencia fuera remedio para olvidar! ..."

Pero vino
el gringo grande,
con un pacto
en alta mar.
Y firmó
el conservador,
y también

el liberal, y acordaron tu desdicha para empezar el Canal.

Y una tarde,
ay, Victoriano,
te llevaron
al final.
A lo muros
de las Bóvedas
en donde
golpeaba el mar,
y un pelotón
de traidores
te fueron
a fusilar,
y sonaron
las descargas
y no te podían matar...

Tu cuerpo en una carreta, ya muerto, sin palpitar lo llevaron entre sombras lejos del mar. Y la sierra te lloraba y se abría el Canal bajo una estrella de sangre de tu pueblo inmortal.

"Qué te parece cholito? Qué te parece que te querían fusilar? Como si la ausencia fuera remedio para olvidar! ..."

lo. de noviembre de 1974

TONADA DE FELIPILLO Y BAYANO

Esta tonada es vieja y me la contó la abuela, con su pollera, canta que canta la lavandera:

"Los ricos no van al cielo por una solita maña:
Que quieren comé panela sin habé sembrado caña..."

Mijito eso fue hace tiempo, v no habías nacido tú. ni tu padre, ni tu madre. ni el palo de corotú. Era el año colonial del capitán español y la caña en el trapiche, v los negros: sol a sol... El oro, pa las Españas, ay espina de arcabú! ... Todo el oro del Darién. De Colombia

y del Perú... Ay, la pobre palomita, palomita titibú.

Te digo. mijito, ay ombe... estaba comiendo bien el español en la mesa como el niño de Belén. los manjares de la tierra aue tenía en su almacén y los negritos esclavos se los comia el comején; los negritos de la hacienda los freian en la sartén.

Y por eso
Felipillo
y Bayano
y otros cien
se fueron
a la montaña
y allá cantaban
también:

16

"Los ricos no van al cielo por una solita maña... Que quieren come panela sin habé sembrado caña

Ajé y ajé señores, repiquenme los tambores... Ay, Felipillo y Bavano cazaban a sus señores. y se fueron al palenque los negros libertadores y fundaron sus dominios v tocaban sus tambores. Juan de Dioso y Pajarité v todos los cimarrones. v en sus cantos repetian sus gritos v sus dolores:

"Los ricos no van al cielo por una solita maña...
Que quieren comé panela sin habé sembrado caña..."

Y este cuento es de otro tiempo y es la mismita verdad de los negros tumbadores que querían su libertad, y se fueron a los montes a partirlos por mitad bailando su son de congo v a morir con dignidad.

Y me lo dijo mi abuela que se llama Soledad, y que me da sus besitos con panela de verdad, cantando todos los días su son en la vecindad:

"Los ricos no van al cielo por una solita maña...
Que quieren comé panela sin habé sembrado caña..."

31 de octubre de 1974

TONADA DEL NEGRO

Negro soy del Marañon, negro de Guachapalí; negro vengo calle abajo, negro desde que nací. Negro vine de los mares, en la noche colonial, negro como no hay ninguno, y más negro que el Canal.

Soy el cristal. Soy el rubí. Por eso voy a pelear.

Yo soy hijo de una negra, con un negro San Miguel. Negro por parte de padre, también por la madre de él. Yo no gimo, yo no lloro, yo no me quejo de mi, aunque de negro me muero desde el día en aue el mundo vi.

Soy la rosa y el clavel. Y yo soy un negro así.

Negro estuve y negro fui, negro crecí y negro estoy, negro lucho hasta la muerte, negro con ella me voy. Hay negros que negros son: negro fue el Maceo cubano; negro que rompió cadenas fue nuestro negro Bayano.

Hijo de la tierra soy. No quiero dueño. No quiero amos. Negro soy de la negrura, negro de caja y tambor, negro de cumbia y curacha de merecumbé y de amor.

Y soy un negro de honor.

Y por negro no he de ser basura de los demás. Un día vendrá más temprano. Esclavo? Nunca jamás!

> Y no soy un negro más.

Rojos se verán los cielos, señores, de mar a mar. Y ese día los negros Congos tendrán ganas de bailar.

Soy un negro popular.

Negro soy del Marañón, negro de Guachapalí.
Ay, negra, tócame aquí donde tengo el corazón.
Pues quiero bailar un son, hagan rueda por mitad.
Me gusta la claridad y el verso que voy cantando, y quiero morir peleando al son de la libertad.

TONADA DE URRACA

"Gavilán, caballero, a la playa no te asomes, que se te mojan las alas..."

Sí, los caballeros vinieron de España: el señor Don Nicuesa, y Pedrárias Dávila, y Francisco Pizarro con la cruz y la espada, y el señor Don Balboa decapitado en Acla.

Trajeron la pólvora y también la palabra, los caballos y verros y muchas otras gracias, y empezaron con risas y después con matanzcs, en nombre de Jesús y los Reyes de España,

Gavilán, Caballero, a la playa no te asomes, que se te mojan las alas..."

A unos prometían y a otros engañaban; a mujeres y niños con lanzas traspasaban, a París lo quemaron por no entregar su raza, y en estas aventuras sus pueblos fundaban, y cruzaron la sierra y hallaron las aguas, y sembraron la guerra y todos robaban.

Pero un día los señores caballeros de España cayeron como sombras en una emboscada. Guerrilleros de piedra con piedras afiladas y con plumas de sangre, cada palmo peleaban, con Urracá en el mando, jamás se entregaban y fueron nueve años sin quebrarse las alas.

"Gavilán, caballero, a la playa no te asomes, que se te mojan las alas..."

A Nomé y a Panquiaco les canto esta tonada, y a cada pieza de oro que guardaron las huacas para que los días supieran el grito de la raza, y el mensaje de arcilla de quienes la amasaban, para no rendirse nunca como Urracá en su marcha, cuando vinieron señores los caballeros de España.

15 de noviembre de 1974

TONADA DEL TIO CAIMAN

"Tio caimán, menea la colita... tío caimán como una señorita... tío caimán, menea la colota... tío caimán como una señorota, tío caimán! ..."

Yo tenía
una palomita,
en una casita
y vino tío caimán
y se la devoró...
Tío caimán! ...

Entre sus colmillos trajo otra bandera

de raya extranjera y la bandera mía me la quitó... Tío caimán! ...

Tío caimán hablaba inglés, mascaba chingongo, andaba al revés. Y siendo bandido parecía marqués, y quería que yo dijera solamente: ves!

"Tío caimán menea la colita, tío caimán como una señorita..."

Y entonces abrió su boca y en dos partes me partió, v se unieron los dos mares y quedé partido yo. en su turbio Canal. con su sable y su cañón, secando al arroyo puro que bajaba del Ancón... Yo. con salario de plata...

Y él, con salario de "gold".

"Tío caimán menea la colota, tío caimán como una señorota..."

Pero hoy llora el tío caimán,

ajé, tío caimán llorá! ...
En todas partes
dei mundo,
al caimán: tutá, tutá! ...
Le dieron
palos en Cuba,
y palera
en el Viet Nam...
Y aunque en Chile
hizo las suyas...
allá también le darán!

Tío caimán está cansado y llora por el bananal... Le voy a cortar la cola, su colita en el Canal. Y arriba del Cerro Ancón pondré su cuero a secar y vendrán todos los pueblos mi tamborito a bailar.

"Tío caimán
menea la colita...
tío caimán,
como una señorita.
Tío caimán,
menea la colota...
tío caimán,
como una señorota...
tío caimán!

TONADA DE LOS NIÑOS OBREROS

Con un martillo y un serruchito, clavo que clavo, clavo un clavito. Soy compañeros el compañerito.

Pase, pase compañerito pío pío, que lo mío es tuyo, y lo tuyo, mío.

Con un machete y un sombrero, dale que dale, dale al potrero, aquí viene el jornalero.

Mazo y yunque, yunque y tan... quiênes vendrán? Los herreros, los molineros, compañeros vienen, van.

Pase, pase compañerito pío pío, que lo mío es tuyo, y lo tuyo, mío.

Viene la aguja con la tijera. Viene el sastre y la costurera. Pan, aquí estoy, pan calientito... Ay, panadero el panaderito.

Con el palaustre y la plomada, viene el albañil con su brigada. Llegan todos los obreros, el chofer y el zapatero, los ebanistas y los plomeros, electricistas y muelleros, maquinistas y torneros.

Que viva el trabajo y que viva el juego.

Pase, pase compañerito pío pío... Que lo mío es tuyo y lo tuyo, mío.

LA TONADA DEL TIO PATRIO

Hablar de la Madre Patria España y no del Tío Patrio... ajá? ...

De dónde me vino el Tío con su tamborito y ajé y ajá?

No vino de Portugal, de la España, no, el morenito.
Ni trajo una cruz de plata. De dónde vino?
Por qué camino?
Con qué destino? ...
Canto de oro, viejo tesoro negro de sal? ...

Yo tengo un Tío, compañeros; lo vi en el cañaveral.
Me trajo la piel morena
y la boca de coral.
Manos de bronce,
cuerpo de roble,
pelo de lana,
voz terrenal...

Ajé, ay Soledad... La cumbia va, el merecumbé cututá. cuta. Tocan los tambores, los repicadores y los pujadores: cututú, cutá, cutá!

No me lo contó el maestro, ni el cura en la catedral, ni el señor Don Plata Plata que vive en la Calle Real. Esto me lo dijo un viejo que vi en el cañaveral, moliendo una caña dulce y me habló del Tío Pascual que vino con diez cadenas del Africa, sin llorar... de Guinea y de Mozambique, del Congo: cutá, cutá! ...

Hablar de la Madre Patria España y no del Tío Patrio...ajá? Esto no está muy derecho, suéname el tambor acá. Repícame los tres golpes, porque baila el Tío Pascual.

Con el son de su negrura, la Patria pura, con la raspadura, y sin la amargura del cañaveral.

cuentos



EL CUENTO DEL AMANECER DE PAJAROS Y COSAS

Contó la cigarra que el gallo de papel fue el primero en gritarle a la noche que despertara.
Cantó así: cúcuro cú... levántate tú...

Y que un toro de luz al bramar rompió el palacio que tejía la araña.

A esa hora aún
el grillo
tocaba el último son
de la parranda,
y botellas de rocío
sobre manteles de la hierba

titilaban
cuando el sol
halando sus caballos de fuego
repicó las campanas,
y la lechuza vieja
huyó con sus feas palabras...

Entonces los pájaros deshojaron la mañana. En su pecho el bin bin un trozo se llevaba. Y una tuna de sangre el perico picaba. Macanos amarillos y wíchiches en bandadas

La hormiga por un camino puso a su brigada, y se hallaron al gusano pícaro y a las cigarras que recogían el sol en bateadas. El hongo y sus honguitos abrían sus paraguas, y el mundo verde y oro destellaba.

Por la distancia un loro verde cantaba: – Verde, amarilla, blanca vino la mañana...

Y las abejitas y los abejorros contestaban: - Y el sol grandote regando plata. —

Y la iguanita verde, y la iguanita parda correteaban.

31

Y la perdiz oscura con sus perdicitas piaban.

Y la paloma azul y la rabiblanca, y las mariposas y las crisálidas.

El sol arriba y la vida clara!



32

EL CUENTO DE LA NOCHE DE LLUVIA

Dijo la cigarra
que toda la noche
se la pasó lloviendo.
Que dizque
un viejo de merengue
arriba hacía los truenos,
y cuento...
Y que llueve que llueve,
llueve,
y los rayos cayendo.

De pronto vino el sol furibundo de fuegos. Tomó un rejo en la mano y salió la lluvia huyendo, y se volvió pura nube el hombre de los truenos.

Dijo la cigarra que oyó todo esto a una rosa blanca y a una rosa que recogía el rocío en su corpiño rojo de pétalos ardiendo.

-Fue por culpa del grillo y de su violoncelodijo la margarita, arreglándose el pelo. -Hizo tal alboroto que provocaba al cielo.

Y en eso, el grillo músico la calumnia oyendo, deshojó la navaja con el filo del viento, y... zas! ... cortó la rama y cayó la flor al suelo.

EL CUENTO DEL GRILLO Y DE LA CIGARRA

-Dicen que el tío lagarto al muleto se traga...
el tigre, por supuesto a la pobre venada, y el halconcillo a la paloma blanca...
La zorra, se sabe a la gallina mata...
el gallo, al gusanito, el gusano, a la planta...
Así cantaban en coro el grillo y la cigarra.

-Y de esto señores, aquí nadie se salva! El tiburón se come a la corvina blanda, el pez más grande al pequeño atrapa... Es muy conocida esta vieja tonada!

El toro, torito devora la paja.
El hombre, hombrecito se almuerza a la vaca.
Y el rico al pobre chupa toda su roja sabia sin eructar siquiera...
y así la vida pasa

Cantaban en una hoja el grillo y la cigarra. -Y de esto, señores, aquí nadie se salva! -

Pálidas de terror las rosas que escuchaban el temible concierto del grillo y la cigarra con sus espinas inútiles:

—auxilio! —gritaban—
Ya se veían de pronto las pobres degolladas!

-De modo que aquí termina, señores, la tonada! -Yo quiero la rosa roja!
-Y yo quiero la blanca!
Ya siento la verde miel en mi garganta-

dijo el grillo cantor a la cigarra.

Y en eso, un halconcillo descendió de su rama; zas, se comió al pobre grillo y se comió a la cigarra! ... EL CUENTO DE LOS APUROS DE LA ABEJITA

Contó la cigarra
que con su jaba de oro
venía la abejita
esa mañana,
de flor en flor,
y nada...

—Hay miel?

—No hay miel,

-Hay miel?
-No hay miel,
dijo el clavel,

dijo la rosa colorada.

aijo el ciavel, aún sin mirarla.

-Hay miel?
-No hay miel,
dijo el jazmín
desde su rama.

-Hay miel?
-No hay miel,
señora abejadijo la belladama,
porque no hay agua,
no hay miel,
no hay nada...

Entonces se fue la abeja a la casa del agua, y le contó a la lluvia lo que le pasaba:

-No hay miel, no hay agua, porqué tú no llueves... Qué te pasa? -



-No hay miel?
No hay agua?
No es asunto mío,
mi amada—
dijo la lluvia triste,
la lluvia clara—
Son cosas de la nube
que no hace nada
y se la pasa diciendo,
que ella es muy blanca—

Y se fue la abeja arriba, con su jaba, y halló en su palacio a la nube blanca.

-No hay miel, no hay nada, nubecita linda, nubecita blanca.

-No hay miel?
No hay nada?
No es asunto mío.
Mira, yo estoy en mi casa,
espera que te espera
y el viento no pasa,
porque está borracho
y no hace nada-

Subió entonces la abeja por la azul escala a la gruta del viento y el viento allí estaba, con todas las brisas peinando sus barbas. -No hay miel, no hay nada, señor viento, qué pasa? Lo dijo la rosa, y la nube y el agua-

-No hay miel?
No hay nada?
No es por culpa mía
abeja del alma.
No ves estas manos?
No ves estas barbas?
Son cosas del sol
que ni sale, ni habla,
pues está con la luna,
no sé en qué parranda!

Y se puso la abeja de hielo una capa y subiendo y subiendo llegó a la llamarada: -Señor sol, arrebol, que no hay miel, y no hay nada... Lo dicen la nuve y el viejo de las barbas.

-Já...já! No hay nada? --Yo no tengo la culpa mi abejita bravadijo el sol con su lengua de llamas-



BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

Abajo están peleando los hombres, se matan 1 los más pobrecitos la sangre les sacan. Para qué quieren miel? Para qué quieren agua? Anda y diles, abeja con tus manos de malva que dividan la miel, que repartan el agua. Llévate allí mi lluvia en tu pequeña jaba...-

Y trajo la abejita en sus verdes alas la buena noticiadijo la cigarra y cavó una lluvia de goteras blandas.

Y como todos los días, por la mañana,

con su jaba de oro vino la abeja amada:

-Hay miel?
-Si hay miel...—
dijo la rosa colorada,
y el jazmín y el clavel,
y los pájaros del alba,
y los toros de carmín.
Y la gente liberada
dividieron la miel
y repartieron el agua.





BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.

EL CUENTO DE LO QUE LE SUCEDIO A LA ROSA BLANCA

Cuenta la cigarra
que un día doña rosa
abrió su falda blanca,
con la abeja
mandó a limpiar
la casa;
a tío sapo
ordenó la vigilancia
de cien peones lombrices
en la labranza,
y así tuvo visitas
de una rosa de Francia,
de doña tornasol,
y de doña fragancia.

En aquel ocio,
del cundiamor vecino
hicieron chanzas,
de su pobre origen
se burlaban:

- -Presume ser igual a nosotras...
- -De rama en rama.
- -Pobre infeliz sin gracia!
- -Sin perfume.
- -Sin plata.
- -Lo echaremos de aquí.
- -No vale nada.

Y así las rosas aristocráticas la vida flor en el jardín pasaban

Refugios del rocío, del sol mimadas, y hasta de la luna misma enamoradas.

Pero una cierta noche se oyeron las pisadas de negros ejércitos me contó la cigarra— De no sé que países venían las brigadas. Sus trompetas mudas el fuego en sus dagas.

Y ay...! los alaridos y las carcajadas! Por gusto las rosas al cielo clamaban. Porque no había luna ni rocíos, ni nada. De una rosa púrpura la sangre chorreaba. De doña tornasol

las venas degolladas. De la rosa de Francia ni una hoja en la mata. Sólo al día siguiente: huesudas, negras ramas, y un camino de susto... la terrible matanza.

El sol, al ver tanta sangre se tapó la cara.

Esto y otros horrores me contó la cigarra. Pero aquel cundiamor siguió su marcha, con sus flores de estrellas rojas, jamás violadas; tocando el mismo cielo, de rama en rama, y más alto en gracia que la muerta rosa blanca!

EL CUENTO DE LO QUE LE PASO A LA LUNA

-Lo que le pasó
a la luna?????
Eso sí mete miedo! le dijo la cigarra
al limonero.
-Una noche de verano,
yo recuerdo,
con una escoba azul
barría el viento
el hollín renegro,
porque venía la luna
de su casa saliendo.
Fue una noche fresca
del mes de febrero.

Traía la luna
un trajecito nuevo,
con lazos y sortijas
y demás aparejos,
y zapatitos de oro,
comprados en el cielo.

Con su martillo, corría veloz el viento, clavando allá una estrella, acá un lucero, y flores de neblina del extranjero.
Y en caballos de nubes venía la luna riendo.

Pero, cosas del diablo, aparece tío conejo con diez cocoritos y un búho hechicero y saludó a la luna y le hizo cortejos, y la entretuvo así mientras se iba el viento.

Creyó la luna tonta a su bandolero.
Coqueta — mujer en fin—hizo caso al conejo.
Bebió licor de nieblas de rocío y de cuentos, y un champán de mentiras que le dio el búho viejo.
Se hizo la gran fiesta y se detuvo el tiempo.

En eso quedó la luna sumida en hondo sueño, y como dicen que la luna es de miel y de queso, los cocoritos ruines

el búho y el conejo se dieron el gran banquete de la luna tejo a tejo... Y cuando vino el sol a preguntarle al viento... Habían huido en las sombras los muy rateros.

Ay, la luna perdió su traje bello, lazos y pedrerías... los zapatitos nuevos!

Y lloraba, y lloraba la pobre, sin pañuelo, como un filo de uña tan sólo en el firmamento.

-Lo que le pasó a la luna? Eso sí mete miedo!

EL CUENTO DE LA ARRIERA

Por mucho que la rosa se empine en su ramaje, por alto que tenga la copa el corotú, la arriera atila de los prados viene con un ejército degollando los verdes retoños.

No canta, no habla, sólo marcha y rastrea. A su paso el yermo clama su horizonte de muerte.

Me contó la cigarra
que cierta vez amanecieron
los rosales desnudos.
Se quejaba la orquídea,
lloraba el girasol.
Habían hecho las arrieras
un camino
de pálidos cadáveres de hojas...!
En la noche
repletaron
sus túneles mohosos,
donde vendrían los hongos
a imponer su ballet.

Cada quien en el prado pagó por su delito: el clavel, por su tono de rojo subversivo:

la margarita,
por sus pétalos de paz;
la yerbabuena,
por no entregar
sus recursos naturales
a empresas extranjeras;
el montenegro,
por su odio al racismo,
y la rosa,
tan sólo por ser rosa.

La arriera Hitler, la "United arriera Company" no es capaz de comprender la rosa y a su paso la asesina y se la come.

-Plaga de la tierra, azote del pueblo, maldición del subsuelo, veneno de la sangre, pirata del rocío, chupasangre increíble, eso eres tú—gritaba el girasol encadenado a su sombra, contemplando el inútil derramamiento de sangre.

-Oh, miserablegemía la margarita--Ya nada es posible, auxilio, me asesinangritaba el alhelí.

Bramaron sirenas de grillos antiaéreos. Por lus calles desnudas se desmayaba la azucena. La cruz roja de la golondrina, el sapo cirujano, los refugios... nada fue capaz de contener la furia. La tenaza dela guerra hincaba sus colmillos. Se levantaban los negros estandartes.

Había un banquete de arterias y verdes corazones.

Pero gritaba el gavilán:

- Viva la espada,
la bolsa,
el monopolio,
la superganancia!

Muera la inteligencia, la rosa y poesía!

Dijo la cigarra
que el sol volvió a la tierra
con un puñal encima.
El rocío lucía cuajado
de sangre vegetal.
Por doquier había
cadáveres de múltiples naciones:

la tierra del heliotropo, el país del jacinto. Brigadas
de diligentes escarabajos
recorrían los heridos.
Vinieron las abejas
y regresaron llorando.
Por aquí y por allá
rastreaban las cucarachas
y gusanos
como lobos
hambrientos
devorando
los corazones.

Era la guerra!

Y sentenció la cigarra:

-Aunque la arriera duerma
su llenura de muerte,
con la aurora, mañana,
empezará
de nuevo
la rosa a retoñar—

-Nadie- dijo- es que nadie puede rumiar esa bandera! Porque sobre las flores degollada. volverán a renacer todas las hojas!

EL CUENTO DEL PAJARO CARPINTERO

Este era el artesano
de las ramas,
azul obrero
de la gorra escarlata.
Tenía un diamante
en su cabeza,
y el pico de acero toledano.

Dijo el lorito:

-Qué son tiene tu verde trabajo, compañeros, allá en la curumba azul de la vieja palmera!

Qué pensarán los otros pájaros que no saben hablar como yo, de esta industria incansable, ellos que no aprendieron un oficio parecido? —

Y dijo el azulejo:

-Tienes la camisa

manchada de rojos aserrines,

y el pico gastado
de tanto martillar.

En el bosque, los trinos callan
cuando suenan tus golpes.—

Y entonces a mirar la faena llegaban el Tucán idiota, también la "periquería", acudía el mono payaso a reirse como un tonto, porque no entendía, nadita la exacta arquitectura. Venían los sangretoros con sus chaquetas rojas, y los pechiamarillos con su gran algarabía.

Dijo el búho:

-Tú carpintero
respondes a la ley de la vida:
construyes.
Por eso el golpe rudo
de tu pico es respetado.
Si el mundo, óyeme bien
quedara bajo la garra
del señor gavilán...
Si los árboles cayeran
tumbados por los truenos...
Ay! ...
El día sucio y ruin
en que mueran los pájaros
la tierra será una noche

espantosa y eterna, y esto no puede ser, no puede ser compañero! Por eso, pájaro carpintero, sigue en tu son silvestre, cavando los palacios de los futuros cantos. Y hasta el mono payaso en un momento dado, cavilará en la suerte de continuar la vida.

Y dijo la tortolita:

-Pica, pájaro obrero
con tu gorra escarlata,
las nuevas esperanzas
que nacen de tu pico.
En el palacio azul
de la alta palmera
vendrán a cantar
todos
los pájaros del mundo.

EL CUENTO DEL BAILE DE LAS MARIPOSAS

El baile,
las mariposas
hicieron
con luna clara—
dijo la cigarra—
La noche
de carnaval

se oía la tuna cerrada;

sueste, tamborito y punto y la cumbia zapateada.

La pollera de la reina era de oro y de malva, y las había

de coquito y de fantasías bordadas.

Qué peinetas de balcón!

Y qué tembleques

de nácar... cadenas y pedrerías y risas

de las muchachas!

Al baile las mariposas invitaron la cigarra, v al grillo con su rabel. la ponmesa y su guitarra. Mosauitos de tamboreros v el abeiorro en la caia. La cigarra desde luego dirigía la tonada. Tío totorrrón repartía la chicha. el vino de palma, el guarapo. el seco, el ron v el anís.

Doña abeja
en su fogón
el santocho
preparcha,
y tazas
de café
con leche
y tortilla
y puerca
asada.

para las damas.

Se vía el tambor desde lejos,



areel de Chitist 1969

y mucha gente llegaba: tío cangrejo con sus hijas, doña araña, y tía avispa con su congo, el jején y su gallada.

Tocó
tía ponmesa
un aire
y tío grillo
acompañaba.
Había que ver
al cangrejo
zapatear
la mejorana.

De son
en son
el mosquito,
versos de amor
le cantaba
a la mariposa
triste
que de él
se enamoraba.

En eso llegó tía arriera que no había sido invitada; con tía chinche y tío gorgojo y un grupo de gente extraña... Y se formó la pelea debajo de la enramada!

Las mariposas huían con las polleras rasgadas; los tembleques por el suelo... la comida derramada: tulas de chicha perdidas... Relumbraban las navajas; los garrotes de huesito no sabían dónde pagaban

-Ay, ay... tumbaron la luna! gritó la pobre tía jaiba.

-Que destellen las luciérnagas, y los cocuyos sus lámparas...! - Pero en eso los ronderos establecieron la calma.

Dijo el
cangrejo:
-Señores,
aquí no ha pasado nada! -

Y siguió la cumbia alegre, al son de tambor y caja.

Y me decía la cigarra que ya estaba el sol arriba... Y el pueblo: baila que baila! ...

EL CUENTO DE UN VIAJE A LA LUNA

Para un viaie a la luna al colibrí contrató la cigarra.

-Tal como yo la veo no debe estar muy alta. v el caminito es claro y son fuertes tus alas. Lo que pasa mi amigo es que tengo nostalgia. Y quiero cantar más alto que la misma esperanza, y probarle a la rosa que arriba, en las gradas de la luna hay un mundo de jazmines y dalias-

Los vecinos del pueblo discutieron la hazaña:

- -La luna está muy lejos.
- -Imposible alcanzarla.
- -Eso es tentar al diablo. que podría apagarla. -Una locura más
- de la pobre cigarra.

Cierta noche de enero de luna llena v clara. cigarra y colibrí subieron a la palma. vestidos a la moda gris de los cosmonáutas.

Allá arriba en la torre tío grillo preparaba

los últimos detalles de la celeste máquina, con tío cocorito v con la verde rana.

De pronto: zas... la chispa surgió... tembló la palma! Un trueno de mentira tumbó cocos y ramas.

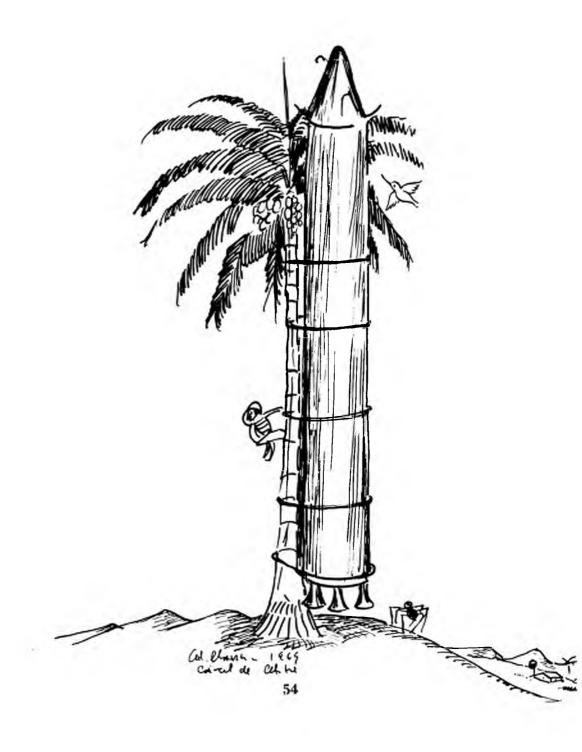
-Miren, miren la nube... qué miedo... cómo avanza! -Se va, se va... es un punto de la noche estrellada -Av. la pobre comadregritó la buena araña. -Sin novedad a bordo transmitió la cigarra.

De lo alto, la tierra parecía una naranja distante en su espesura de cielo, abandonada.

Su cohete de sueño el colibrí orientaba. Por doquier: los luceros y flores de galaxias.

Ya entraban en la luna, en su curumba pálida.

-Cuidado, que me han dicho que es puro queso... aguanta! -Y así, como una pluma bajó la nave mágica.



-Oh, qué rosas de azufre! Qué caminos de malva! Qué frío de las neblinas! Qué azúcar derramada! Aquí tiene el rocío su transparente fábrica; el cocuyo terrestre sus tizones prepara, y la vida es más dulce cantaba la cigarra.

Y después de vivir en la luna y de estudiarla un buen día a la tierra retornó la cigarra.

Pero cuentan las rosas en sus leyendas raras, que en las noches de luna plena, la cruel distancia trae en el viento la queja

de una extraña tonada, y que han visto en las sombras de la luna que pasa la nave de este cuento en su blanca mortaja, y un colibrí de luto y una muerta cigarra.

Tonadas:

La tonada del Canal	9
La tonada del niño del bananal	11
La tonada del sol	13
	14
Tonada de Felipillo y Bayano	Ī6
Tonada del negro	18
	20
	2 3
Tonada de los niños obreros	2 5
	27
Cuentos:	
El cuento del amanecer de pájaros y cosas	31
El cuento de la noche de lluvia	33
El cuento del grillo y de la cigarra	34
El cuento de los apuros de la abejita	35
El cuento de lo que le sucedió a la rosa blanca	4 J
El cuento de lo que le pasó a la luna	43
El cuento de la arriera	45
	47
	49
	53

Esta obra se terminó de imprimir en Panamundo, S. A. en el mes de Septiembre de 1987 PANAMA

BIBLIOTECA NACIONAL DE PANAMÁ
3 4189 00057 1063



CHANGMARIN:

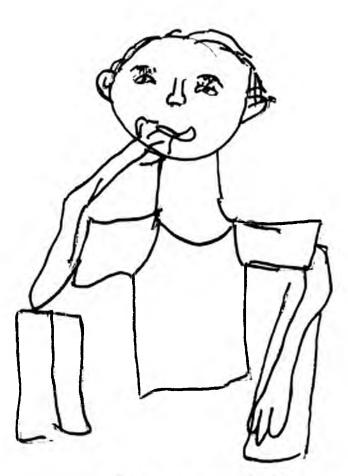
CARLOS F. CHANGMARIN, NACIO EN EL CASERIO DE LOS LEONES, CERCANO A SANTIAGO, EL 26 DE FEBRERO DE 1922. OBTUVO EL TITULO DE MAESTRO DE ESCUELA PRIMARIA EN LA NORMAL J.D. AROSEMENA EJERCIO EL CARGO DE MAESTRO EN BOQUETE, DE DIRECTOR CON GRADO EN LA COLORADA DE SANTIAGO, Y PROFESOR DE ARTISTICA (DIBUJO) EN LA ESCUELA NORMAL.

ES AUTOR DE CANCIONES INFANTILES COMO "LAS MARIPOSAS", "TRAPICHE DE LA MONTAÑA", Y POEMAS COMO "LA MUÑEQUITA DE TUSA".

CON SUS DECIMAS PATRIOTICAS, ESTUDIANTES HAN OBTENIDO PREMIOS EN FESTIVALES Y JUEGOS FLORALES.

HA PUBLICADO "EL CHOLITO QUE LLEGO A GENERAL", VICTORIANO LORENZO, BIOGRAFIA PARA NIÑOS; "LOS VERSOS DE MUCHACHITA".

ES AUTOR DEL "CUMPLEAÑOS PANAMEÑO", Y TIENE VARIOS LIBROS INEDITOS, PARA NIÑOS Y JOVENES, ENTRE ELLOS: "LAS GRACIAS Y DESGRACIAS DE CHICO PERICO", "CUENTOS PARA NIÑOS" Y OTROS. SUS POEMAS, CUENTOS Y NOVELAS, HAN OBTENIDO EL PREMIO NACIONAL RICARDO MIRO



Retrieve de Tata